

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE FEBRERO DE 1959

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

A medida que la política de restricción monetaria y de austeridad fiscal comienza a producir resultados benéficos tangibles, se hace necesaria una evaluación objetiva del panorama económico. Para apreciar los resultados obtenidos durante este período de recuperación, basta observar los índices más significativos. La amortización de la deuda externa, el aumento de las reservas internacionales, la relativa estabilización cambiaria, y el nivel prudente de importaciones demuestran que el país se ha podido ajustar sin mayores trastornos a una situación difícil. Como refuerzo adicional, podemos comparar nuestra posición crediticia exterior y la misma situación interna con las de otros países que han intentado solucionar la crisis económica con medidas inflacionarias.

Conscientes de que la política de restricción no es un fin en sí misma, sino un medio eficaz y necesario para asegurar el crecimiento futuro, el gobierno y el instituto emisor han modificado parcialmente ciertas normas que no se consideraron estrictamente necesarias. En ese sentido, se ha reducido el depósito de garantía para la importación de algunos tipos de maquinaria y herramienta que el país todavía no produce. Sin embargo, no conviene darles a estas medidas significados que no tienen, ya que hasta el presente no se prevén motivos o acontecimientos que justifiquen un cambio fundamental en la política económica.

Las perspectivas internacionales del mercado cafetero continúan inciertas, lo cual

difículta considerablemente hacer pronósticos acerca de los ingresos de divisas al país en el futuro próximo. La información disponible hasta el momento, nos permite suponer para mediados de este año, una disminución en las reservas internacionales del nivel actual. Acerca de estas últimas, conviene aclarar que si bien registraron en enero un aumento de US\$ 11.000.000 aproximadamente, US\$ 6.500.000 de ese total corresponden a financiación externa. Dos hechos que merecen atención son los aumentos en los medios de pago y en el costo de la vida.

Los medios de pago, excluyendo los depósitos oficiales, aumentaron en \$ 97.419.000 entre diciembre del año pasado y enero del presente. Efectivamente, el medio circulante se elevó de \$ 3.317.975.000 a \$ 3.415.394.000, incremento que representa alrededor del 2.9% cor. respecto al mes anterior. Cabe anotar que el avance indicado no obedeció a expansiones crediticias del Banco de la República ni de los bancos comerciales. Los factores principales que incidieron en el mes para determinar tal ascenso fueron la baja de los depósitos oficiales en el Banco de la República, el aumento de las reservas internacionales y la reducción de pasivos no monetarios de los bancos comerciales que como se sabe originan, al descender, auge en el circulante.

Los precios al consumidor crecieron en Bogotá 1.7% y 3.0% para empleados y obreros, en comparación con alzas del 0.3% y el 0.1% respectivamente en el mes anterior. Sobre este particular, no debe olvidarse que en materia de precios se ha logrado reducir

substancialmente el ritmo de incremento de años anteriores. Es pertinente recordar que mientras en 1957 el índice de la clase obrera registró un alza de 21.4%, durante 1958 la modificación fue de 7.9%. Naturalmente es necesario buscar con ahinco en este renglón resultados aún más positivos, para que el fortalecimiento externo de nuestra economía vaya acompañado de una consolidación interna reflejada principalmente en una nivelación en la tendencia ascendente de los precios. Para lograr esta finalidad, el gobierno tendrá que continuar exigiendo a todos los sectores del país, pero en especial a los más capacitados económicamente, una contribución generosa a la estabilidad social de Colombia.

La junta directiva del banco, por resolución número 9 de enero 21 de 1959, varió la base de liquidación del encaje adicional del 100% sobre los depósitos exigibles a la vista y antes de 30 días y los a término, que venían rigiendo desde el 1º de marzo de 1958, al señalar para el mismo fin el día 30 de octubre del año pasado. Igualmente, determinó los requisitos que deben cumplir los establecimientos bancarios para utilizar el aumento que provenga del cambio de base, que son: 1) Dedicar cualquier disponibilidad que resulte al cumplimiento del decreto legislativo número 198 de 1957, a la compra de cartera agrícola o bonos de la Caja Agraria; y 2) No aumentar sus operaciones de crédito, según los datos de los balances del último trimestre de 1958, excepto en las operaciones agrícolas antes mencionadas.

El plazo máximo para el cumplimiento de esta obligación por parte de los bancos es el 31 de julio de 1959, pero transitoriamente podrán emplear esos recursos en reducir sus redescuentos.

Se quiere con esta medida, dirigir activos bancarios esterilizados hacia operaciones que interesan a la economía nacional.

EL COSTO DE LA VIDA

De las cifras calculadas por el departamento administrativo nacional de estadística para los precios al consumidor en Bogotá, se

deducen aumentos de 1.7% y 3.0% en el sector de empleados y de obreros, al pasar los índices respectivos de 142.4 a 144.7 y de 144.1 a 148.4 de diciembre a enero.

LA SITUACION FISCAL

Déficit fiscal de \$ 19.624.000 se computó el 31 de octubre de 1958, de acuerdo con el último informe del contralor para el señor presidente de la República; es de anotar cómo un mes antes, se había registrado un balance favorable de \$ 70.277.000.

En la fecha primeramente mencionada y luego de deducir compromisos que afectan saldos en caja y en bancos, quedaban a disposición de la Tesorería \$ 104.506.000.

EL CAMBIO EXTERIOR

En el transcurso del primer mes del año se registraron 512.000 sacos de café de sesenta kilos por valor de US \$ 32.910.000. Durante el mismo período subieron a US \$ 17.647.000 los registros de importación de particulares y a US \$ 1.780.000 los de entidades oficiales y semioficiales.

GIROS POR IMPORTACIONES

En desarrollo del artículo 7º de la ley 1ª de 1959, el Banco de la República informa que sobre los registros de importación reembolsables, aprobados durante el pasado mes de enero por la Oficina de Registro de Cambios en cuantía de US \$ 19.427.000, se autorizaron giros al exterior por valor de US \$ 210.000 aproximadamente.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Una notoria disminución —\$ 161.436.000— se produjo en el renglón de préstamos y descuentos del Banco de la República, por las apreciables bajas en las cuentas de Bancos accionistas, Damnificados de 1948 y Bancos no accionistas; la siguiente comparación muestra los diversos cambios:

(en miles de pesos)

	1958	1959
	Diciembre	Enero
Préstamos y descuentos a bancos accionistas	657.295	522.127
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1948.....	8.358	4.836
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1956.....	5.268	5.272
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas	79.467	34.602
Descuentos a bancos no accionistas para damnificados de 1956.....	3.750	3.750
Préstamos a otras entidades oficiales	366.245	365.200
Préstamos y descuentos a particulares	742.022	765.182
Totales.....\$	<u>1.862.405</u>	<u>1.700.969</u>

La Caja Agraria percibió el 45.86% de los \$ 522.127.000 concedidos a las instituciones accionistas.

Reaccionan en US \$ 11.018.000 las reservas internacionales, pues de US \$ 170.309.000 en diciembre, ascienden el 31 de enero a US \$ 181.327.000; ceden los billetes en circulación hasta quedar en \$ 1.169.040.000 y los depósitos se sitúan en \$ 1.381.230.000, con una diferencia de más sobre el ejercicio anterior, de \$ 134.044.000.

En la fecha de estas notas la variación de las cifras reseñadas era así:

Reserva de oro y divisas.....US \$	185.918.000
Préstamos y descuentos.....\$	1.648.748.000
Billetes en circulación.....\$	1.141.540.000
Depósitos	1.398.738.000

No computando como siempre, las imposiciones oficiales en el instituto emisor, los medios de pago finalizaron el primer mes de 1959 en \$ 3.415.433.000. Este guarismo, notoriamente elevado, sobrepasa al de diciembre en \$ 97.458.000.

EL MERCADO BURSATIL

Iniciase 1959 con un total en transacciones de \$ 17.850.000, inferior en \$ 5.332.000 al obtenido un mes atrás. El índice que manifiesta el precio de las acciones se coloca en 192.8 y el de los papeles de renta fija continuó en 115.2.

EL PETROLEO

Se espera que las cifras definitivas de producción de crudos, alcancen en el mes que se comenta un guarismo cercano a los 4.300.000 barriles.

LA PROPIEDAD RAIZ

Durante el primer mes del año en curso, se efectuaron compraventas en el país por \$ 80.989.000 y se concluyeron presupuestos para nuevas edificaciones por \$ 30.180.000. En Bogotá, Cali y Medellín, el movimiento por los dos conceptos fue:

	TRANSACCIONES		
	Bogotá	Cali	Medellín
1959—Enero	\$ 30.815.000	10.215.000	13.403.000
1958—Diciembre	30.752.000	9.221.000	27.859.000
Enero	18.388.000	11.715.000	8.689.000

	EDIFICACIONES		
1959—Enero	14.625.000	2.033.000	3.744.000
1958—Diciembre	11.737.000	3.950.000	3.527.000
Enero	8.070.000	2.103.000	1.790.000

EL CAFE

A 46½ centavos de dólar la libra se expendía en Nueva York para la fecha de estas notas el café tipo Manizales.

En el puerto de Girardot, la Federación Nacional de Cafeteros adquiría la carga de pergamino corriente a \$ 380, a tiempo que los particulares lo hacían a \$ 360.

A través de las cifras siguientes, se pueden apreciar el volumen de envíos al exterior y el de movilización interna:

	MOVILIZACION	Sacos de 60 kilos
1959—Enero	479.664	
1958—Diciembre	382.061	
Enero	428.822	

DETALLE DE LA MOVILIZACION

Enero de 1959:

Vía Atlántico	59.465
Vía Pacífico	420.199

EXPORTACION

1959—Enero	443.062
1958—Diciembre	448.173
Enero	336.942

DETALLE DE LA EXPORTACION

Enero de 1959:

Para Estados Unidos.....	377.682
Para el Canadá.....	4.996
Para Europa y otras partes.	60.384

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

(Enero 5-30 de 1959)

Las operaciones a término aumentaron no poco en la primera de estas semanas. El volumen del viejo contrato brasileiro ("B") llegó a 168.500 sacos tras los 94.250 del pasado ejercicio. El nuevo traspasó, en el mismo orden, 53.250 contra 21.250 sacos. Las ventas del antiguo contrato de suaves ("M") subieron a 52.750 sacos en vez de 31.000; las del nuevo a 11.750, por comparar con 2.750 sacos. Flojos desde el principio, los precios futuros siguieron bajando todo el tiempo. Mas hacia el fin se fortalecieron algo gracias a una liquidación más estable y a un difuso movimiento que sobrevino al desmentirse los rumores de desvalorización del cruzeiro. El viejo contrato "B" cerró con pérdidas de 105-134 puntos; el nuevo quedó 45-130 puntos atrás. El antiguo contrato "M" descendió 70-125 y el nuevo 15-65 puntos.

El comercio de entrega ulterior disminuyó algún tanto en la segunda semana: el antiguo contrato "B" enajenó 140.500 y el nuevo 55.750 sacos. El viejo "M" dio salida a 43.000 sacos y el nuevo a 15.500. A lo último intervino el Brasil para fomentar los despachos al exterior otorgando a los exportadores un auxilio de 18.36 cruzeiros al tipo oficial y una nueva prima de 41.64 cruzeiros o una suma de 60 por cada dólar cafetero. Ello representó un alza de casi el 20% sobre la tasa oficial anterior de 18.36 con prima, que elevaban a cosa de 47-50 cruzeiros la cantidad cobrada. Los precios flaquearon en un principio ante la anunciada reforma del cruzeiro, mas se fortalecieron ya cumplido el reajuste. El antiguo contrato "B" progresó 63-114 puntos mientras el nuevo cedía 20 y avanzaba 132. El viejo "M" mejoró 105-116 y el nuevo sufrió un menoscabo de 30-85 puntos. En Boca Ratón, Florida, se inauguró con 595 delegados la cuadragésima octava conferencia anual de la Asociación Nacional del Café. Entre los oradores que allí hablaron se contaban muchas notabilidades de la industria.

La tercera semana trajo menor actividad. Por el antiguo contrato "B" cambiaron de dueño 110.500 sacos y por el nuevo 48.500. El "M" viejo transfirió 93.250; el nuevo 12.750 sacos. Los precios de futuros en general eran estables gracias a compensaciones

alcistas y cubrimientos a la baja que se desarrollaron en buena cantidad. El sostenido interés mercantil y la demanda tostadora de cafés verdes listos para entrega brindaron estímulo a ese robustecimiento. El antiguo contrato "B" concluyó 31-80 puntos adelante. El nuevo progresó 55-105. Las principales cadenas mercantiles estaban rebajando sus precios para ajustarse a una reducción de 4 centavos libra anunciada el lunes por A. & P., con respecto a tres de sus cuatro marcas. La devaluación que en estas hizo A. & P., durante las cinco semanas últimas alcanzó a 8 centavos.

Las transacciones continuaron lentas en la semana final. 66.250 sacos cursaron por el antiguo contrato "B" y por el nuevo 51.750. El viejo "M" negoció 70.250 y el nuevo 31.500 sacos. Confusas tendencias eran visibles en los precios futuros pero las ventas al contado gozaban de firmeza con ocasión de una activa demanda tostadora. Los tipos brasileiros mostraron generalmente una tendencia más insegura, mientras que los suaves tomaron la delantera. El antiguo contrato "B" acabó cediendo 5-20 puntos; el nuevo registró de 45 malos a 25 buenos. Los precios del viejo adelantaron 100-118 y los del nuevo 80-180 puntos.

Durante el mes de enero movió el antiguo contrato "B" 540.250 sacos después de los 583.500 de diciembre. El nuevo transó, respectivamente, 210.500 contra 166.250. Las ventas del viejo contrato "M" llegaron a 259.250 sacos por comparar con 283.250, y las del nuevo a 71.500, tras 42.250. Conforme a un dictamen publicado por la Oficina Panamericana del Café, el consumo del grano en los Estados Unidos en 1958 superó al de 1957 en 1.6%. Los precios de 1958 cayeron al mínimo nivel de los ocho años últimos, con un promedio de 82 centavos frente al de 92 centavos un año atrás. Los de café soluble al por menor bajaron de un término medio de 45 centavos el tarro de 2 onzas en 1957, a 40.6 centavos en 1958. Las ventas de café común sumaron 1.311.7 millones de libras en 1958 después de 1.306.2 millones en 1957. Las ventas de café instantáneo calculadas en unidades de 2 onzas, llegaron en 1958 a 923.7 millones, con ventaja de 6.3% sobre las de 1957.

Los precios del mercado de futuros al fin de cada una de las semanas que estudiamos, fueron estos:

CONTRATO "B" (antiguo)

		Enero	Enero	Enero	Enero
		9	16	23	30
Marzo,	1959..	36.81	37.44	37.75	37.70
Mayo,	1959..	33.51	34.65	35.35-35.45	35.15
Julio,	1959..	31.86	32.74	35.55	33.40

CONTRATO "B" (nuevo)

Marzo,	1959..	35.71	36.15	36.70	36.95
Mayo,	1959..	33.23	34.55	35.35	34.90
Julio,	1959..	31.65	32.10	33.15	32.80
Septiembre,	1959..	30.40	30.40	31.40	31.10
Diciembre	1959..	29.05	28.85	29.80	29.40

CONTRATO "M" (antiguo)

Marzo,	1959..	40.40	41.45	42.90-42.95	43.94
Mayo,	1959..	37.35	38.51	40.10	41.28-41.30
Julio,	1959..	36.10	37.16	38.30	39.30

CONTRATO "M" (nuevo)

Marzo,	1959..	41.70	42.55	44.50	45.95
Mayo,	1959..	38.10	38.61	40.35	42.15
Julio,	1959..	36.55	37.26	38.40	39.30
Septiembre,	1959..	36.00	35.70	36.75	38.10
Diciembre,	1959..	33.05	32.95	33.65	34.45

El nivel de precios de los dos contratos opcionales durante el periodo, fue:

CONTRATO "B" (antiguo)

		Máximo	Mínimo
Marzo,	1959.....	38.10	36.21
Mayo,	1959.....	35.60	33.00
Julio,	1959.....	33.65	31.35

CONTRATO "B" (nuevo)

Marzo,	1959.....	37.00	36.05
Mayo,	1959.....	35.15	34.50
Julio,	1959.....	33.20	31.80
Septiembre,	1959.....	31.60	30.00
Diciembre,	1959.....	30.15	28.60

CONTRATO "M" (antiguo)

Marzo,	1959.....	44.20	39.80
Mayo,	1959.....	41.35	36.75
Julio,	1959.....	39.50	35.10

CONTRATO "M" (nuevo)

Marzo,	1959.....	46.00	41.85
Mayo,	1959.....	37.50	37.50
Julio,	1959.....	39.10	38.85
Septiembre,	1959.....	38.25	34.75
Diciembre,	1959.....	34.69	32.85

Los precios publicados del mercado de existencias fueron los siguientes:

1959

	Enero 30	Enero 2
Brasil:		
Santos, tipo 4.....	41.50	42.50
Paraná, tipo 4.....	40.25	41.50
Colombia:		
Armenia	47.00	46.50
Medellín	47.00	46.50
Manizales	47.00	46.50

1959

Enero 30 Enero 2

República Dominicana:		
Lavado	39.75	40.00
El Salvador:		
Lavado	41.50	41.50
Venezuela:		
Táchira, lavado.....	41.50	41.00
México:		
Coatepec	41.50	42.00
Africa Occidental Portuguesa:		
Ambriz de primera.....	31.75	32.00
Ambriz de segunda.....	31.25	31.50
Africa Occidental Francesa:		
Costa de Marfil.....		31.50
Uganda	31.50	32.00
Etiopía:		
Abisinia	39.50	40.00
Arabia:		
Moka	47.00	48.00

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

		Del Brasil	De otros	Total
Enero....	1959.....	533.797	857.490	1.391.287
Enero....	1958.....	648.026	1.250.477	1.898.503
Julio-enero	1959.....	4.342.747	6.149.624	10.492.371
Julio-enero	1958.....	4.807.879	6.080.725	10.888.604

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

Enero....	1959.....	562.082	1.011.978	1.574.080
Enero....	1958.....	683.252	1.093.434	1.776.686
Julio-enero	1959.....	4.606.831	6.400.784	11.007.615
Julio-enero	1958.....	4.790.525	5.966.676	10.757.201

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	1959	1958	1959
	Febrero 10.	Febrero 10.	Enero 10.
En Nueva York-Brasil...	176.114	307.922	218.908
En Nueva Orleans-Brasil.	32.192	17.801	17.683
En U. S. otras partes....	357.265	718.069	511.773
A flote del Brasil.....	485.000	299.000	315.400
Totales.....	1.050.571	1.342.792	1.063.764

CAFE EXPORTADO

	ENERO		JULIO — ENERO	
Del Brasil:	1959	1958	1959	1958
a Estados Unidos.	689.000	435.000	4.368.000	5.000.000
a Europa	358.000	271.000	2.476.000	2.817.000
a otras partes....	36.000	35.000	343.000	365.000
Totales.....	1.083.000	741.000	7.187.000	8.182.000

De Colombia:

a Estados Unidos.	377.681	278.869	2.913.202	2.628.313
a Europa	55.433	51.885	740.578	439.736
a otras partes....	9.948	5.778	74.966	59.110
Totales.....	443.062	336.532	3.728.746	3.127.159

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este articulo fueron tomadas de fuentes que nosotros consideramos verdaderas, mas no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

REVISTA ANUAL DEL ORO

POR M. A. KRIZ

del First National City Bank of New York — (Traducido del "Engineering and Mining Journal")

La producción mundial aumentó de nuevo en 1958 por la quinta anualidad consecutiva. En cosa de 30.6 millones de onzas finas (excluyendo la producción rusa) había como 0.9 de millón más que en 1957, con base en los datos preliminares o incompletos de que se disponía a fin de año. El desarrollo fue, pues, menor en este último que el de 1.3 millones de onzas registrado en 1957, pero casi igual al de 1956. La actual fase expansiva de la producción universal de oro se inició en 1954, tras una época de relativa estabilidad transcurrida de 1950 a 1953. El rendimiento del año pasado superó en 9.5 millones de onzas al mínimo posbélico de 1945 y quedó 6.1 millones atrás de la máxima altura de todos los tiempos, alcanzada en 1940.

El incremento de 900.000 onzas del año anterior debiose principalmente a un alza en la producción sudafricana. Con cerca de 17.7 millones de onzas —la mayor cantidad nunca registrada— la producción del Africa del Sur avanzó 0.7 de millón en 1958 sobre la del año precedente. Sin embargo, el progreso fue menor que en 1957, cuando llegó a 1.300.000 onzas. El rendimiento del año último aventajó en 3.3 millones al de 1941, período sin precedente que señaló la culminación de la anterior fase expansiva.

El presente incremento de la producción sudafricana, iniciado en 1952, ha conducido en 1958 a un ensanche de casi el 50%. Lo mismo que en los primeros años, el alza de 1958 es con mucho atribuible a la constante elevación del rendimiento en las nuevas minas del Estado Libre de Orange, que no han llegado aún al tope. Ello provino en parte de los mejores beneficios por tonelada de mena, mas también de un notorio adelanto del obrerismo indígena.

Sudáfrica aportó el año último alrededor de las tres quintas partes de la producción aurífera del globo (descartando a la Unión Soviética). El total

producido por todos los demás países ascendió entonces 0.2 de millón de onzas. Esto se debió primordialmente a los aumentos obtenidos en el Canadá y en Ghana. La producción de los Estados Unidos se mantuvo al nivel de 1.800.000 onzas, más o menos. Ningún dato oficial sobre la producción rusa ha sido publicado desde los últimos años del decenio 1920-1930; cómputos hechos sin sujeción a las fuentes soviéticas le atribuyen 10-17 millones de onzas anuales. Rusia ocupa indudablemente el segundo lugar entre los más grandes productores del mundo.

PRODUCCION MUNDIAL DE ORO

	1958*	1957	1956	1955	1945	1940
Norteamérica:						
Canadá	4.5	4.4	4.4	4.5	2.7	5.3
Estados Unidos....	1.8	1.8	1.9	1.9	0.9	4.9
América Latina:						
México	0.4	0.4	0.4	0.4	0.5	0.9
Colombia	0.3	0.3	0.4	0.4	0.5	0.6
Chile	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.3
Nicaragua	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
África:						
Unión Sudafricana.	17.7	17.0	15.9	14.6	12.2	14.0
Ghana	0.9	0.8	0.6	0.7	0.5	0.9
Rodesia del Sur....	0.5	0.5	0.5	0.5	0.6	0.8
Congo Belga.....	0.4	0.4	0.4	0.4	0.3	0.6
Asia:						
India	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3
Filipinas	0.4	0.4	0.4	0.4	—	1.1
Australia	1.1	1.1	1.0	1.1	0.7	1.6
Subtotales	28.5	27.6	26.3	25.4	19.5	31.6
Otros, excepto la						
Unión Soviética...	2.1	2.1	2.1	2.1	1.6	5.1
Gran total.....	30.6	29.7	28.4	27.5	21.1	36.7

* Cifras de tanteo basadas en datos preliminares.

Nota: Estas cifras no concuerdan con los totales por ser cantidades netas.

Los costos de laboreo siguieron elevándose el año pasado, aunque más despacio que en 1956 y 1957. En Sudáfrica, el promedio de los gastos de explotación por tonelada de mena molida era equivalente a US\$ 6.55 durante el tercer trimestre de 1958, contra US\$ 6.37 en igual período de 1957; y había montado US\$ 4.14 en 1950, el año siguiente a la desvalorización de la libra. No obstante la subida de los costos, el total de las utilidades derivadas del oro y el uranio llegó a US\$ 205 millones en los nueve primeros meses de 1958 después de los US\$ 189 millones de un año atrás. El solo oro procuró ganancias de US\$ 126 millones en los primeros nueve meses de 1958 contra US\$ 121 millones en igual época del año anterior, y las procedentes del uranio ascendieron a setenta y ocho millones en lugar de sesenta y ocho, en su orden. Los beneficios mantuvieron, pues, el avance iniciado en 1952 hasta alcanzar una altura sin precedentes.

Esos totales relativos a la industria en conjunto ocultan, no obstante, los desiguales resultados de las minas del Estado Libre de Orange y demás yacimientos de la región del Rand. En las nuevas minas el efecto del alza de costos quedó sobradamente compensado por los mayores proventos industriales debidos al laboreo de menas de mejor calidad. Por otra parte, las minas viejas, a falta de minerales de superior categoría, no pudieron elevar la gradación del que explotaban manteniendo así un justo margen de provechos.

Los planes de subvención al oro de Australia, el Canadá y Colombia continuaron vigentes. En Ghana se estudiaba un subsidio. Tal medida tiene por objeto beneficiar a los productores secundarios, correspondiendo su valor a las presuntas necesidades de las diversas especies de minas, y está sujeta a numerosas condiciones.

El movimiento del mercado londinense de oro fue muy inferior en 1958, ya que las operaciones del banco central, que lo sostuvieron allí en 1956 y 1957, mermaron no poco. Razón fundamental de ello fue la pujanza de la esterlina que, tras su rápida recuperación de la crisis de septiembre de 1957, libró a las autoridades británicas de la necesidad de vender oro —por dólares estadounidenses— a los bancos centrales extranjeros y a compradores particulares, en casi todos los años pasados.

Siendo así, el precio del metal, expresado en dólares, subió en el mercado londinense —por vez primera en los últimos años— sobre el de la tesorería de los Estados Unidos (US\$ 35.0875 la onza fina).

Como aparece en el cuadro anexo, alcanzó en octubre su máximo nivel —alrededor de US\$ 35.14— pero luego bajó hasta US\$ 35.08 a fin de año. El alza del precio en la City hizo, naturalmente, más barata para los bancos centrales la compra de oro en Nueva York que en Londres, al menos en negocios que no involucraran derechos de embarque —unos \$ 0.14 por onza—. Según se advertirá adelante, un gran déficit efectivo en la balanza estadounidense de pagos habilitó a los países extranjeros para adquirir de la tesorería norteamericana oro por valor de US\$ 2.3 billones. La mayoría del recién extraído se vendió de nuevo en Londres, donde podía obtenerse un precio hartamente mejor que el de US\$ 34.9125 fijado para ventas por la Secretaría Federal del Tesoro.

En las postrimerías de 1958 los convenios sobre negocios de oro en el mercado de Londres fueron modificados de manera que lo capacitan para atraer allá más tratos en lingotes de oro. Hoy pueden comprar o vender oro personas residentes fuera del Reino Unido y de los países esterlinos de ultramar contra la nueva "cuenta exterior" en esterlinas, y no solo, como hasta ahora, contra cuentas esterlinas americanas o canadienses o la que se conoce con el nombre de "esterlina registrada" que únicamente se podía adquirir con dólares. Las compras de oro por residentes de la zona esterlina continúan supe-ditadas a una licencia que no se otorga sino en cantidades reducidas, para fines industriales y artísticos.

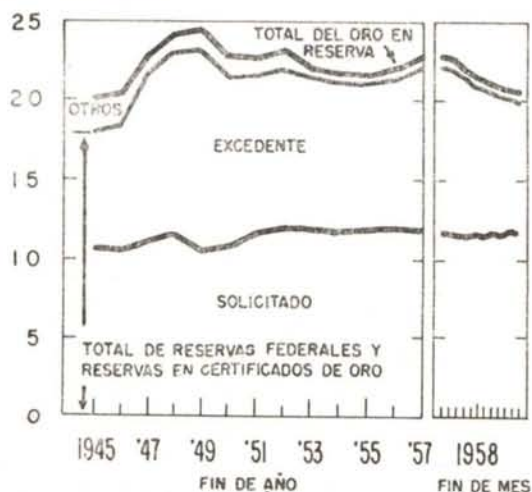
Ventas de oro ruso en Londres se anunciaron otra vez en los meses finales de 1958, igual que en la misma época de todos los cinco años transcurridos desde 1953. El volumen de esas ventas resulta, con todo, algo menor que en 1957, cuando ascendieron, según una declaración oficial británica, a US\$ 200 millones. Rusia manifestó, como en años anteriores, haber vendido oro en Zurich para adquirir esterlinas transferibles.

La demanda particular de oro continuó desarrollándose en amplia escala todo el año de 1958. En el Medio y el Lejano Oriente su absorción no fue visiblemente tan grande como en 1957, pero intereses privados de la Europa Occidental parecen haber adquirido en Londres más oro que el año anterior. Mas, según se dice, las autoridades francesas recibieron de los particulares alrededor de US\$ 170 millones en pago de aportes a un empréstito oficial interno cuyo reembolso está sujeto al precio del napoleón de oro de 20 francos. Un indulto facultó a

los tenedores franceses para vender tenencias foráneas, aun si antes no las hubiesen denunciado, y repatriar los productos comprando en el exterior barras de oro e introduciéndolas a Francia, actitud que hizo por demás atrayente la suscripción del empréstito. Francia realizó a fin de año atrevidas reformas —devaluación, rebajas en los gastos públicos (incluyendo subsidios), enmiendas drásticas del peligroso procedimiento de “relacionar” los salarios con los precios, y apertura del mercado a la competencia foránea—. En 1959 se creará un nuevo “franco pesado” directamente vinculado al oro. Es de esperar que esas medidas conduzcan al desatesoramiento del oro oculto y de las tenencias en el exterior, estimadas en US\$ 9 billones.

Los precios a que se comercia directamente el oro en barras por dólares estadounidenses o por divisas convertibles (como en Montreal o Zurich) variaron muy poco del equivalente en dólares del precio del oro en Londres. En los mercados cuya divisa local es equilibrada aunque no convertible oficialmente en dólares para los residentes (como en Bruselas y Milán), los precios fueron algo superiores a las cotizaciones londinenses. En París, el precio al terminar diciembre, posterior a la devaluación del 15% del franco y al anuncio de las austeras reformas fiscales, fue ligeramente superior a US\$ 35 por onza fina. En otros mercados, sin embargo, los precios del oro en las monedas locales, fueron mucho más altos; debe usarse precaución en cuanto a la importancia acordada a estos precios. Están basados en monedas inconvertibles y reflejan fundamentales costumbres y condiciones monetarias al igual que expectativas sobre las tendencias y desarrollo locales. Estos precios incluyen también el costo de salvar los obstáculos que impiden el libre curso del oro.

Billones de dólares



En los mercados de oro amonedado, el precio de la libra esterlina continuó el año pasado su gradual declinación iniciada en 1957 después de varios años de tendencia alcista. Las esterlinas puestas en circulación por el Reino Unido para su venta en el extranjero —a precios de bolsa corrientes y en dólares— tendieron a depreciarse; las nuevas piezas acuñadas no lograron obtener una prima superior a las anteriores emisiones, en parte debido a un cierto prejuicio en los países mahometanos por la circunstancia de que las monedas portaban una cabeza de mujer. En Francia, la prima por el Napoleón se mantuvo a fines de año cercana a un 12%, contra un 30% antes de la devaluación del franco.

El atesoramiento de oro por particulares parece haber sido semejante al de 1957. Ello puede inferirse por el hecho de que durante los primeros nueve meses del año —último período de que se tenían datos al entrar en prensa este informe— las existencias monetarias de oro de los bancos centrales y los gobiernos aumentaron en US\$ 570 millones, mientras que la oferta de oro proveniente de la nueva producción y las ventas de Rusia fue aproximadamente de US\$ 900 millones. En forma que cerca de las dos terceras partes de esta se orientó hacia depósitos oficiales.

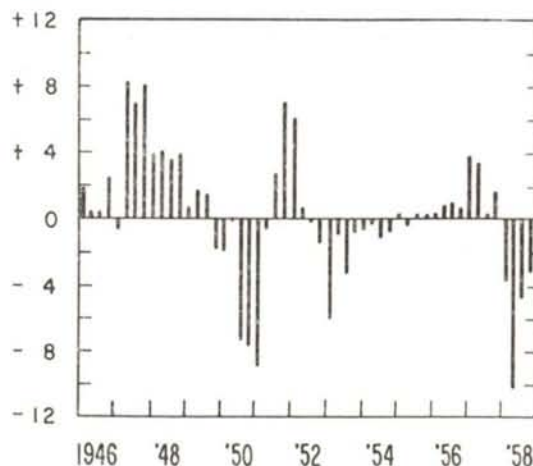
El flujo de oro de los Estados Unidos incrementó las existencias oficiales extranjeras. De mediados de febrero, cuando este se inició, hasta terminar el año, las existencias estadounidenses declinaron en US\$ 2.251 millones. La pérdida de mayor cuantía ocurrió durante el segundo trimestre (véase el gráfico); con el transcurso del año ese flujo fue decreciendo. El cuadro indica igualmente que los flujos de oro han operado en ambos sentidos durante los años de la posguerra. La última variación en los movimientos de oro de los Estados Unidos de la posición de absoluto comprador a la de exclusivo vendedor, reflejó un cambio básico en la balanza de pagos con el Reino Unido y Europa Occidental. Cuando la crisis del canal de Suez a fines de 1956 y cuando la corriente inflacionaria mundial era mayor en 1957, gran parte de estos países exportaron oro y dólares a los Estados Unidos; pero solucionada la emergencia del canal de Suez y restaurada la estabilidad financiera, pusieron fin a sus excesivas importaciones y flujo de capital. Ello produjo a su vez una disminución en las exportaciones mercantiles de los Estados Unidos de los extraordinarios niveles alcanzados en 1957 al igual que el reingreso de parte

de fondos extranjeros a corto plazo. Simultáneamente, las importaciones de mercancías sostenían el mismo ritmo, y las donaciones y empréstitos gubernamentales, como el flujo de capital privado mantenían sus altos niveles. El resultado de ello fue el de que los Estados Unidos incurrieron en un déficit monetario superior a US\$ 3 billones en sus transacciones comerciales y financieras con el resto del mundo. No todos los dólares comúnmente adquiridos fueron, sin embargo, utilizados para compras de oro en los Estados Unidos puesto que países extranjeros aumentaron efectivamente sus depósitos en dólares y otros activos a corto plazo en aquel país. El flujo de oro ocurrido en 1958 no puede, por tanto, considerarse como ocasionado por una conversión en masa de tenencias extranjeras de dólares en oro. De febrero a octubre (últimos datos obtenidos) Suiza y el Reino Unido disminuyeron, ciertamente, sus activos en dólares, pero el Canadá, Alemania, Holanda y otros países continuaron incrementándolos.

Los principales compradores de oro estadinense fueron el Reino Unido US\$ 800 millones de enero a septiembre, Bélgica US\$ 271 millones, Italia US\$ 293 millones, Holanda US\$ 151 millones y Suiza US\$ 215 millones. Estos y otros países han conservado tradicionalmente el grueso de sus reservas en depósitos de oro. Ellos preservan el valor externo de sus monedas manteniéndose a la expectativa para participar como compradores o vendedores de dólares estadinenses, dentro de los límites de un margen estipulado. Por tanto, venden oro cuandoquiera que surge la necesidad de nivelar sus balances en dólares a fin de intervenir en los mercados cambiarios y efectúan compras del mismo cuando disponen de dólares sobrantes.

Como ayuda para mantener la estabilidad de la presente estructura de la tasa cambiaria, los Estados Unidos han adquirido por medio de compras, vastas cantidades de oro, durante el último cuarto de siglo. Obviamente, no se justificaría el haber obtenido en el pasado, este oro, a un precio fijo oficial, si los Estados Unidos no estuvieran igualmente dispuestos a venderlo, a un mismo precio, con el propósito de mantener estable el valor internacional del dólar. La mutua convertibilidad del dólar con el oro en las transacciones con autoridades monetarias es una de las principales características del patrón de oro en lingotes tal como opera en la actualidad.

Billones de dólares



La posición del oro estadinense continúa firme. De las existencias de oro de US\$ 20.5 billones en 31 de diciembre de 1958, US\$ 11.8 billones se destinaron como el 25% de respaldo legal para el pasivo en depósitos y billetes de la Reserva Federal (véase el gráfico). La proporción actual se mantuvo al 42.1% contra el 47.4% el 19 de febrero, antes de iniciarse el más reciente flujo de oro.

El oro no requerido como respaldo para moneda circulante —la reserva de certificados de oro sobrante de la Reserva Federal señalada en el cuadro— era de US\$ 8.1 billones el 31 de diciembre, contra US\$ 10.4 billones a fines de enero de 1958. Era por tanto inferior a los activos estadinenses a corto plazo a países extranjeros en cuentas tanto oficiales como particulares, los cuales en octubre de 1958, según los últimos datos disponibles, eran de US\$ 14.5 billones.

De la anterior cifra, sin embargo, US\$ 5.8 billones eran retenidos por bancos comerciales, empresas de negocios y particulares, principalmente como balances activos y reservas para las obligaciones contractuales con entidades estadinenses; tales tenencias particulares no pueden destinarse a la compra de oro estadinense al menos que su venta se efectúe al banco central del respectivo país. Los restantes US\$ 8.7 billones representaban tenencias de autoridades monetarias. Aunque estas no son legalmente convertibles en oro, los Estados Unidos por espacio de cerca de un cuarto de siglo han seguido la práctica de convertirlas en oro; la mayor parte de ellas consiste, desde luego, en balances activos para efectuar pagos corrientes o futuros o para

operaciones en los mercados cambiarios. El oro comprado el pasado año por países extranjeros en su mayoría fue adquirido, como anotamos anteriormente, con dólares corrientes, y no extraído de los activos en dólares a corto plazo existentes.

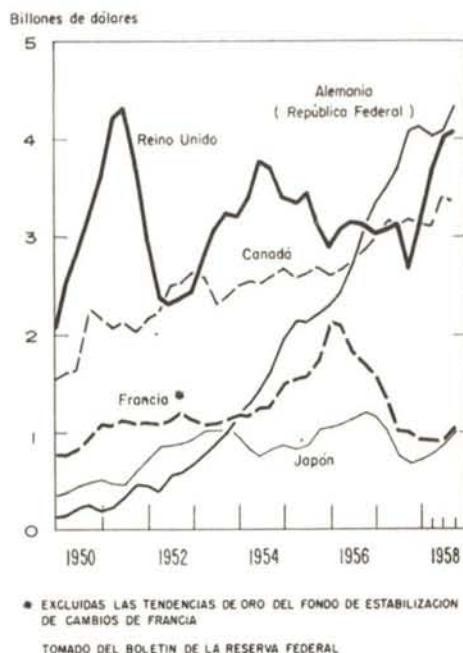
Países extranjeros son también tenedores de acciones, bonos y otros valores cuyo monto ascendía a cerca de US\$ 8 billones a fines de 1957. No existía evidencia alguna el año pasado de una liquidación global de la cartera de inversiones extranjeras.

Las reservas de oro extranjeras, a la par que las de las corporaciones financieras internacionales, eran a fines de 1958 de cerca de US\$ 19 billones, alrededor de US\$ 3 billones más del año precedente. En esta forma los Estados Unidos poseían aún, algo más de la mitad de las existencias monetarias de oro del mundo libre; la proporción se mantenía en un 70% en septiembre de 1949, cuando la devaluación monetaria mundial.



Las existencias de oro oficiales estadounidenses y las tenencias oficiales y particulares de países extranjeros (excluyendo las de corporaciones internacionales) eran a fin de año de US\$ 33.4 billones —algo más de US\$ 3.5 billones que en diciembre de 1957—. Los principales países comerciantes, a excepción de Francia, participaron en este incremento (véase el gráfico). Aunque no existió escasez general en las reservas internacionales, hubo algunos países, desde luego, que tropezaron con dificultades en los pagos y con deficientes reservas. En particular, varios de los países productores de materias primas experimentaron nuevas presiones ocasiona-

das por la baja mundial en los precios de artículos como el café y el cobre. El creciente robustecimiento financiero de los países de Europa Occidental fue más notorio al finalizar el año cuando se permitió la convertibilidad de las monedas para los no residentes; a mediados de enero de 1959 fue permitida la conversión del marco alemán para los residentes. Ciertamente, para algunas de estas monedas el cambio no hizo más que formalizar una convertibilidad en dólares ya existente en la práctica; pero esta medida adicional en el proceso general de ampliar la libertad de comercio y de pagos tiene en sí excepcional importancia. Como consecuencia de ella, los exportadores y negociantes estadounidenses resultarán beneficiados en los casos en que la convertibilidad externa permite a los no residentes comprar en los Estados Unidos con preferencia a otros mercados. Los póstumos beneficios dependerán en parte de una mayor liberalización de las importaciones de los Estados Unidos, al igual que de la competencia de los precios estadounidenses en los mercados mundiales.



Para los Estados Unidos la principal conclusión que surge de la situación del oro el año pasado es la de que no debe existir satisfacción respecto a la fortaleza del dólar. Los estadounidenses al igual que los extranjeros tienen pleno conocimiento desde luego, de los grandes recursos y alta productividad de la economía norteamericana. Además, las presiones inflacionarias, han sido y posiblemente continuarán

siendo más débiles en los Estados Unidos que en la mayoría de los demás países extranjeros. Finalmente, aunque en términos de corto plazo los Estados Unidos son deudores internacionales, a largo plazo son acreedores internacionales por cuanto sus inversiones externas exceden en cerca de US\$ 35 billones las inversiones extranjeras en aquel país. En resumen, son varios los elementos de firmeza en la posición internacional estadinense. Indudablemente, los Estados Unidos al igual que otros países se hallan expuestos, sin embargo, a situaciones económicas y financieras tensas y apremiantes que pueden crear una tendencia, entre otras cosas, a elevar el valor de las mercancías estadinenses con peligro de alejarlas de los mercados mundiales. Además, el

dólar está siendo utilizado en la mayor parte del mundo como moneda para mantener al menos parte de las reservas monetarias y para efectuar pagos, y el precio del oro estadinense sirve de base firme para otras monedas. Pudiera producirse un abandono del dólar, si se propalase la idea de que estuvieran creándose condiciones que hicieran inevitable un alza en el precio del oro en dólares. Lo esencial, por consiguiente, es la determinación del gobierno y del sistema de la Reserva Federal estadinense de salvaguardar la estabilidad económica y monetaria y prevenir —por los hechos y no con palabras solamente— la propagación de dudas respecto al firme sostenimiento del precio del oro en dólares.

EL ESTUDIO DE LAS REGIONES NATURALES COMO BASE PARA EL ANALISIS DE LOS PROBLEMAS ECONOMICO-SOCIALES

POR EDUARDO ACEVEDO LATORRE

(Especial para la Revista del Banco de la República)

Cuando el general y geógrafo Agustín Codazzi llegaba en 1858 casi al final de su labor científica, después de nueve años de fatigas en el estudio del país, se encontró con que el gobierno de la Nueva Granada había dispuesto cambiar totalmente la estructura político-administrativa de la nación, encauzándola por el sistema federal y haciendo desaparecer las 35 antiguas provincias, para dar vida a siete nuevos estados bajo el nombre de Confederación Granadina.

Codazzi, en el contrato de trabajo que había firmado con el gobierno, se comprometía, según rezaba el artículo 1º del documento, "... a formar una descripción completa de la Nueva Granada y a levantar una carta general de dicha república y un mapa corográfico de cada una de las provincias, con sus correspondientes itinerarios y descripciones particulares...". Ante la nueva organización, los mapas levantados y los estudios geográficos elaborados sobre la antigua división provincial no iban a servir

ya al gobierno para el fin que se proponía, como era el conocimiento del país según sus provincias, y menos para la enseñanza, puesto que la división sobre la cual se realizó el trabajo había desaparecido.

No fueron pocas las dificultades que suscitó este problema ni escasos los ratos de desaliento, que experimentó el geógrafo al verse enfrentado a la pérdida total de los esfuerzos de tantos años y a tener que rehacer todo lo ya ejecutado y que había comenzado a imprimirse.

Este percance ocurrido a Codazzi en tierras de América se había repetido con geógrafos europeos en la elaboración de trabajos científicos del viejo continente; así que, a mediados del siglo pasado, Eliseo Reclus, Vidal de la Blanche, Ratzel y otros más, comenzaron a buscar nuevas bases para sus estudios geográficos que no estuvieran sometidas a las volubles divisiones políticas de los estados.

La solución ideal se hallaba en las regiones naturales, que pueden considerarse como permanentes e inmutables y ajenas en un todo al capricho y a los vaivenes de los pueblos. Por otra parte, como lo anota tinosamente el geógrafo catalán Pablo Vila Dinares: "El método de regiones naturales, además de su valor científico, ofrece ventajas de carácter práctico. La inestabilidad de las fronteras políticas de los estados, lo mismo que la variabilidad en los límites en las divisiones administrativas nacionales, ocasionan en los ciudadanos cultos no pocas confusiones. Los hombres de nuestra generación habremos tenido que considerar tres distintas divisiones políticas de Europa. Nuestros conocimientos geográficos de la misma habían sido desbaratados tres veces y tres veces habremos tenido que rehacerlos. En cambio, si hubiéramos estudiado aquel continente por grandes regiones naturales, con su estructura y sus formaciones, con las características climáticas que se le sobreponen, con la vegetación y los cultivos que de ella se derivan, con los pueblos que ocuparon el territorio y las actividades que pudieron desarrollar, poseeríamos unos conocimientos firmes, fundamentales, sobre los cuales bastaría superponer la nueva compartimentación política para tener una imagen de Europa puesta al día".

Y cabe agregar aquí otra consideración que da mayor fuerza a la necesidad de encauzar estos estudios por regiones naturales: la planeación. Ciertamente hasta ahora no se comienza a comprender la importancia y utilidad que representa un planeamiento acertado en cualquier empresa de aliento. Sin duda muchos de nuestros yerros de todo orden, ya sea en la administración o en la realización de las grandes obras nacionales, se deben a la premura en iniciarlas, sin antes haber hecho un examen exhaustivo de sus ventajas y desventajas y haber analizado sus finalidades, su prelación sobre otras, sus consecuencias, y sobre todo, el lugar de su ejecución.

En el informe de la misión Le Bret: **Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia**, se lee: "La planeación es rigurosamente indispensable en la actual fase de transición y para todo el período de 30 años considerado en este estudio. Es ilusorio pensar que se podrá asegurar dentro de los límites de las potencialidades colombianas, el desarrollo armonizado de los planes nacionales, regionales y locales, sin organizar básicamente dicha planeación".

Es indiscutible que el fundamento y base de todo planeamiento nacional o regional se concentra en el

conocimiento en detalle del lugar y el medio en donde se piensa ejecutar una obra, el saber de su aspecto geográfico, de su estructura, de sus recursos, de sus gentes, de sus problemas, de lo que se ha hecho en este o en aquel sentido, de su grado de progreso o de atraso, de sus necesidades apremiantes y del fracaso o del éxito de empresas anteriores.

Pero planear en un país de tan enrevesada topografía como el nuestro, de meteorología hasta cierto punto anárquica, de climatología vertical, con tan dispersos recursos, con grupos étnicos tan diferentes y de tan fuertes contrastes culturales, a más de necesidades apremiantes diversas aquí y allí; en fin, planear en un mosaico de aspectos fisiográficos, económicos, étnicos y culturales variadísimos, no es tarea ciertamente sencilla, y fácilmente puede caerse en el fracaso si al proyectar una empresa de grandes proporciones solo se ha hecho un estudio superficial del conjunto, del universo, como dicen los estadígrafos, sin tener en cuenta el complejo mundo de que está formado.

Así como la nación ofrece tan variados contrastes, cada una de sus secciones administrativas es una Colombia más pequeña, igualmente compleja en su estructura y en sus aspectos sociales y culturales, con tierras de distinto valor económico, con variados climas, con regiones de opuestos factores. Y por tanto, al proyectar obras generales, puede suceder que aquello que es bueno e indispensable para una región sea necesidad secundaria y aun inoperante para otra; lo que para una puede resultar base de su progreso, en la vecina podría ser carga y lastre para su desarrollo.

Miradas estas dificultades, no pueden ofrecerse mejores bases para un planeamiento nacional y para un análisis de sus problemas económico-sociales, que aquellas que determinan los estudios de sus regiones naturales. Hacer un estudio y análisis general, por ejemplo, para un valle interandino que constituya una región natural, resulta más técnico y armónico que otro general departamental compuesto de varias regiones y en donde este valle apenas si puede contribuir en parte a completar su superficie.

Al estudiar el planteamiento de un departamento como Santander, Antioquia o Cundinamarca o cualquier otro ubicado en la región andina, el planificador, el economista o el sociólogo tropezará irremediabilmente con una serie de zonas o regiones tan diversas, de condiciones tan opuestas, que

se verá en serias dificultades para encontrar maneras de solucionar problemas antagónicos como los que pueden surgir entre el altiplano y los valles bajos, entre las vertientes y los páramos.

¿Por qué, pues, no encauzar el estudio de los problemas nacionales sobre el conocimiento individual de sus regiones naturales, abarquen ellas o no tierras de una o varias secciones administrativas? Los problemas del valle del río Magdalena medio son iguales en toda su extensión pero completamente distintos a los que pueden presentar regiones montañosas vecinas. Así, un estudio especial de él resulta más coherente, más firme y más seguro, y el planeamiento será más acertado. El análisis espacial es desde todo punto de vista más lógico, más práctico y más económico. Veamos un departamento como Nariño, en donde se presentan zonas de tan diversas condiciones geográficas correspondientes a regiones naturales bien distintas. Al proyectar un planeamiento en esta sección, los expertos encontrarán: hacia la costa del Pacífico, una llanura dilatada de tierras bajas, cálidas y húmedas, cubiertas en su mayor parte de selva, cruzada por grandes ríos y habitada en forma dispersa por indígenas, gentes de color y no pocos blancos. El desarrollo actual y las necesidades de esta zona tienen modalidades bien diferentes al resto del departamento, pero en cambio son las mismas que ofrece esta zona más adelante en tierras del Cauca y el Valle. Su planeamiento, pues, debería hacerse sobre un gran estudio de las tierras bajas y húmedas de la llanura del Pacífico y no dentro de un conjunto de vertientes y altiplanos tan antagónicos y distintos.

El altiplano de Pasto y Túquerres ofrece otro aspecto. Tierra fría, intensamente cultivada y poblada, con numerosas poblaciones, ajena a las grandes empresas manufactureras, mas de apreciables industrias caseras, con gentes de costumbres y manera de ser especiales, sus necesidades y problemas están bien distantes de asemejarse a los de la llanura cálida y húmeda, y forma por lo tanto un conjunto inconfundible que se extiende desde Ipiales en el sur y llega hasta donde el río Patía la quiebra.

Vienen luego las vertientes a lado y lado del altiplano, semejantes en su disposición, mas distintas en su estructura, en su clima y en su morfología, con calidades de tierra de diverso valor, con poblamiento diferente, desarrollo económico distinto y por ende necesidades especiales.

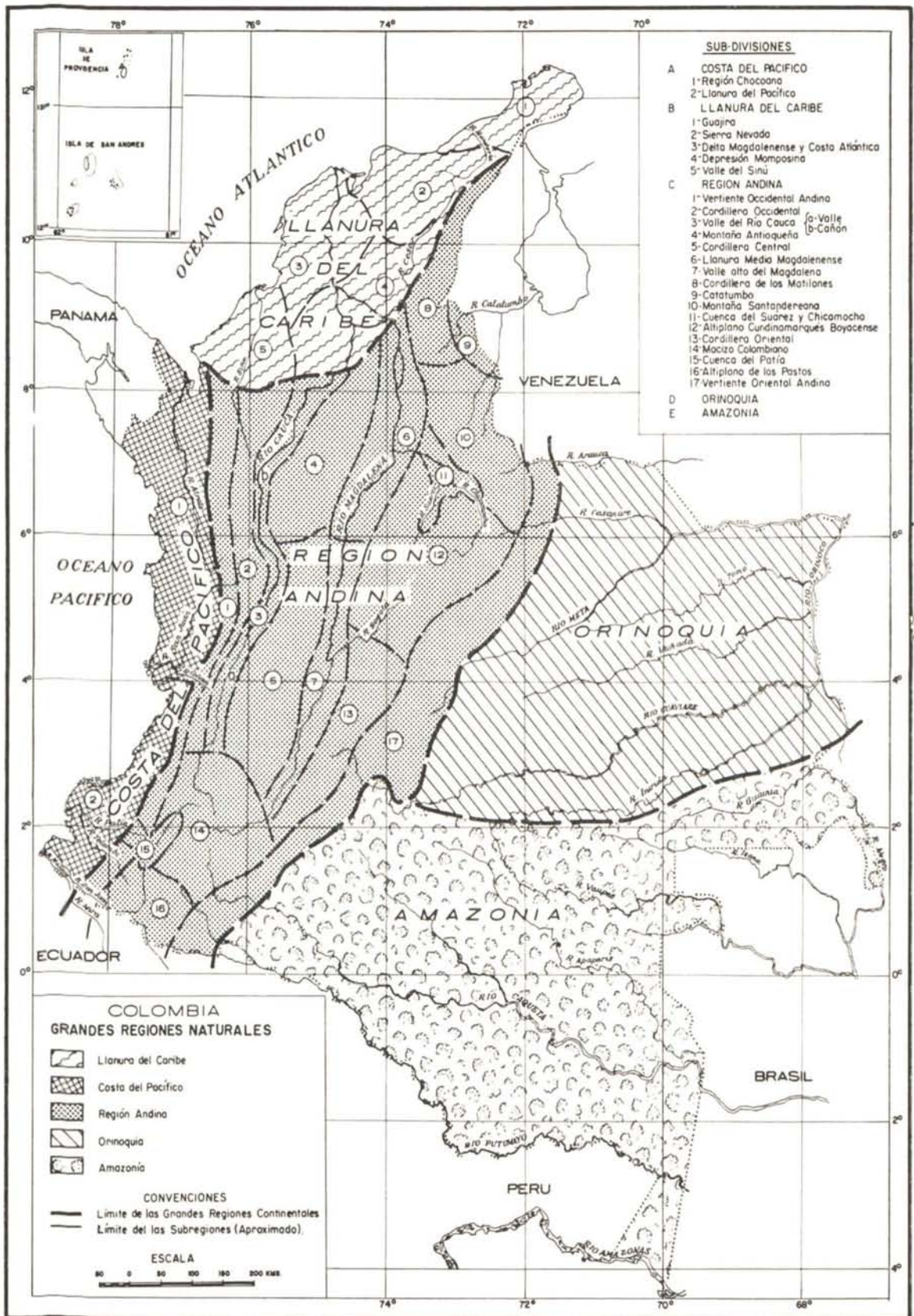
Ahora, ¿qué decir de la fosa del Patía y el valle de Sibundoy?

Por lo tanto, cada región merece un estudio separado y debe ser tratada aisladamente, sin que ello quiera decir que, una vez analizados sus problemas y halladas sus soluciones, no se coordinen y se relacionen una con otra, especialmente en sus contactos dentro de un mismo departamento. Aquí entraría la labor y el consejo del geógrafo del que mira y valora el conjunto y puede marcar la zona de equilibrio entre las diversas regiones.

Hoy en día, el técnico busca la especialización; no es posible ante el avasallador avance de la ciencia saberlo todo ni comprenderlo todo. El especialista agrónomo que conoce a fondo los problemas agrícolas de los climas fríos y de páramo, que sabe de su vegetación y de sus suelos, que ha consagrado sus conocimientos a este piso térmico, hará seguramente un estudio y planeamiento acertado y justo desde el punto de vista de su profesión para este tipo de regiones, mas no lo realizará con el mismo éxito para los valles húmedos y cálidos que requieren un conocimiento muy especial de la selva tropical, del clima, del ciclo de producción de las plantas regionales, del valor de sus tierras, de la manera de ser de sus gentes, etc. Surge, pues, ante esta consideración la especialización en tipo de regiones. No de otra manera puede conocerse y valorarse un país tan complejo, y aspirar a soluciones acertadas en sus múltiples aspectos.

La definición exacta de región natural ha sido hasta hoy bastante difícil, aun cuando corren muchas en libros y textos de enseñanza. Son tales los factores que concurren en su composición que a veces se llega a tener el concepto mental de ella sin que se encuentre una forma justa de definirla. En términos generales, región natural es aquella que presenta una gran unidad, desde el punto de vista de su estructura, relieve, suelo, clima, poblamiento, economía y cultura. Ahora, ¿cuáles son en Colombia estas regiones naturales? Eminentes geógrafos nacionales y extranjeros han hecho valiosos ensayos sobre este interesante tema a todo lo largo del presente siglo.

El general Francisco Javier Vergara y Velasco fue el primero que nos dio una visión de Colombia por regiones naturales en el año de 1901, después de haber hecho un primer ensayo en 1893, al que le halló reparos. La división del general, aun cuando no puede considerarse como definitiva, sí sentó



las bases fundamentales para todos los trabajos hechos posteriormente sobre esta materia. Cuantos han querido parcelar el país por regiones naturales, han tenido forzosamente que recurrir a las divisiones primitivas. Después del general Vergara, han tratado de perfeccionar estas delimitaciones el geólogo Ricardo Lleras Codazzi; el autor de la Geografía de Colombia de la colección F. T. D.; el hermano Justo Ramón, y más recientemente, el profesor Pablo Vila, quien nos dejó un valioso estudio sobre esta materia, y el general Julio Londoño que ha insistido en encauzar los estudios del país por este sistema. Por último, el profesor Ernesto Guhl ha llegado ya a sentar algunos conceptos definitivos, aunque todavía por la variedad del país persisten en las subdivisiones dudas y aun lagunas.

Al contemplar un mapa de relieve de Colombia saltan a primera vista dos grandes regiones inconfundibles: la andina o montañosa, y la oriental o plana. Mas si esta observación se hace más detenida y a ella se le agrega el estudio del clima, de la vegetación y de la estructura, vemos que el país se puede dividir en cinco grandes regiones naturales perfectamente definidas, así:

- 1.—Llanura del Caribe.
- 2.—La costa del Pacífico.
- 3.—La región andina.
- 4.—La Orinoquia colombiana.
- 5.—La Amazonía colombiana.

Estas simples divisiones ya darían base para estudiar el país por estos aspectos inconfundibles. Mas cada una de ellas está constituida por unidades espaciales más pequeñas, pero no por ello menos características y diferentes entre sí. La región andina, abierta en abanico con tres grandes ramales, da origen a valles longitudinales de condiciones fisiográficas y climáticas que contrastan con los sistemas montañosos, y aun a lo largo de estos valles se presentan zonas que no participan ni económica ni sociológicamente de las características del conjunto. Unas son secas, erosionadas, con desarrollo agrícola precario al lado de otras de rica capa vegetal, densamente pobladas y desarrolladas, o bien afectadas por alta pluviosidad y cubiertas de vegetación húmeda tropical y con una población muy dispersa. Al mismo tiempo, las cordilleras muestran altiplanos de variados climas y de tierras de muy diverso valor en vertientes y alturas que constitu-

yen zonas aisladas en la inmensa y complicada región andina.

Las subdivisiones que surgen de las grandes regiones, las cataloga el profesor Ernesto Guhl como "más pequeñas unidades en la estructuración espacial natural que se denominarían parcelas espaciales naturales. Ellas son las unidades básicas del paisaje; son regiones topográficas y morfológicas que debido a su composición geográfico-física son homogéneas y ejercen una influencia en la geografía humana". Y de esta primera subdivisión puede seguirse a una aún más pequeña y por tanto más típica, definida y caracterizada. Así, encontramos la sabana de Bogotá dentro del altiplano cundinamarqués-boyacense; el Quindío en la vertiente oriental de la cordillera central o el valle aluvial del río Cauca dentro de su largo foso interandino.

Mirando la variedad de aspectos que presenta la región montañosa fácilmente se comprende que estas subdivisiones lleguen a ser en ella muy numerosas y pequeñas como son menos abundantes y más amplias las de las regiones planas del Caribe y del Oriente.

En la metodología que se debe emplear para la determinación de estas regiones, debe partirse de la unidad más pequeña e ir las asociando en grupos que den origen a zonas más grandes; pero esta tarea aún está por realizar en Colombia, ya que para ello sería necesario contar con cartas, especialmente de la región montañosa, a una escala de 1:25.000. No obstante, para los estudios que hemos enunciado de planeamientos económicos y sociales, bastarían las primeras subdivisiones, que en principio se han ido aceptando en la siguiente forma, aun cuando pueden ser modificadas o mejor precisadas con un análisis más detallado siguiendo el método indicado.

LLANURA DEL CARIBE

- 1) Guajira.
- 2) Sierra Nevada de Santa Marta.
- 3) Delta magdalenense.
- 4) Depresión momposina.
- 5) Valle del río Sinú.

COSTA DEL PACIFICO

- 1) Región chocoana.
- 2) Llanura del Pacífico.

REGION ANDINA

- 1) Vertiente occidental andina.
- 2) Cordillera occidental.
- 3) Valle del río Cauca.
- 4) Montaña antioqueña.
- 5) Cordillera central.
- 6) Llanura media magdalenense.
- 7) Valle alto del Magdalena.
- 8) Cordillera de los Motilones.
- 9) Catatumbo.
- 10) Montaña santandereana.
- 11) Cuenca del Suárez y Chicamocha.
- 12) Altiplano cundinamarqués-boyacense.
- 13) Cordillera oriental.
- 14) Macizo colombiano.
- 15) Cuenca del Patía.
- 16) Altiplano de los Pastos.
- 17) Vertiente oriental andina.

La Orinoquia y la Amazonía, para efectos de estos estudios, pueden considerarse sin divisiones, aun cuando indudablemente las presentan.

El análisis detallado de cada una de estas regiones por sus múltiples aspectos, daría las bases para

un planeamiento de alta técnica y mostraría al país con un mayor realismo que el que pueden ofrecer los estudios seccionales, en donde se da más importancia a las zonas conocidas, descuidando el estudio de las atrasadas, que muchas veces pueden ser las que brinden mejores esperanzas en el desarrollo del conjunto o donde los problemas se agudizan con repercusiones nacionales.

BIBLIOGRAFIA

- Guhl Ernesto.—Ambiente Geográfico Humano de la Costa del Atlántico. Revista Geográfica. Vol. I N° 1. Barranquilla, 1952.
- Lleras Codazzi Ricardo.—Notas Geográficas y Geológicas. Bogotá, 1926.
- Vergara y Velasco Francisco Javier.—Nueva Geografía de Colombia. Bogotá, 1901.
- Vila Pablo.—Regiones Naturales de Colombia (Ensayo Geográfico). Revista Colombia N° 1-2-3-4. Bogotá, 1944.
- Hermano Justo Ramón.—Geografía Superior de Colombia.—Bogotá, 1949.

LA SELECCION DE LAS RAZAS VACUNAS EN COLOMBIA

POR ALBERTO PEREZ R.

Inspector del departamento de investigaciones económicas del Banco de la República

III

A través de las ideas esbozadas en los artículos publicados en esta revista en agosto y noviembre de 1958, hemos planteado en términos generales el problema, aún sin solución —no solo en Colombia sino en los demás países tropicales— de la deficiente producción de leche, especialmente en las zonas climáticas media y cálida— 1.000 a 2.000 y 0 a 1.000 metros sobre el nivel del mar.

En nuestro país, la solución a problema de tanta entidad no ha sido iniciada en orden a buscar, en la proporción necesaria, el incremento de esta producción, de modo que venga a corregir siquiera en

parte, el alarmante subconsumo **per capita** que se registra principalmente en las zonas mencionadas, aunque en general, el índice de tal consumo en Colombia dista considerablemente de la base que exigen las normas de una conveniente nutrición humana.

El Instituto Nacional de Nutrición ha fijado en 177 litros la cantidad de leche que debe consumir un habitante al año. En 1956, el doctor Ejnar Faber, técnico en lechería al servicio de la FAO, apreció en un interesante estudio el consumo anual **per capita** del pueblo colombiano así: poblador urbano 74.9 litros; poblador rural 33.2 litros; consumo nacional 50.0 litros.

Las cifras anteriores revelan un déficit alarmante, que está de acuerdo con todos los estudios de los científicos que han examinado el problema de la nutrición humana en Colombia, para concluir con las apreciaciones más adversas y desconsoladoras. Nuestro pueblo se nutre de manera deplorable por varias causas: limitada capacidad adquisitiva para proveerse de suficientes alimentos; ignorancia de un racional régimen dietético; costumbres ancestrales absurdas acerca de los sistemas alimenticios.

Sorprenderá a cualquier observador que ignore las costumbres de nuestros campesinos, la cifra de 33.2 litros de consumo de leche anual **per capita**, para este sector de la población. ¿Por qué es la más baja, si los hombres del campo tienen mayor facilidad que los de las ciudades de procurarse la leche, bien porque poseen vacas, bien porque dependen de quien es propietario de hatos? Nuestros campesinos no consumen leche aunque la produzcan o puedan adquirirla sin ningún costo, porque no gustan de este primordial alimento, porque creen que les causa daño, porque no están acostumbrados a tomarlo, porque ignoran su altísimo valor alimenticio, y lo que es más grave, porque la consideran para ellos un artículo de lujo extremo que solo debe dedicarse para la venta, ya líquida o transformada en queso o mantequilla y llevar estos productos al mercado para aumentar así sus escasos ingresos.

Por esta misma razón nunca consumen huevos, ni carne de cerdo, oveja o aves, ni verduras, ni frutas. Si producen estos artículos, los dedican íntegramente al mercado de la población cercana o a la venta a los intermediarios, cuyo negocio es recorrer las fincas, comprando a bajo precio todo lo que vende el campesino para llevarlo a las ciudades y obtener magníficas ganancias.

El producto de la venta de estos alimentos tan valiosos desde el punto de vista nutritivo lo invierten en los que ancestralmente han usado para alimentarse: en términos generales, todos aquellos que no tienen proteínas sino hidratos de carbono. Por esto su nutrición es tan deficiente.

Así, en la alimentación del pueblo colombiano de todas las capas sociales, en las bajas por incapacidad económica e ignorancia y en las altas por inveterada costumbre, priman en forma excesiva y funesta para la conservación y mejoramiento de la raza, los alimentos farináceos con ausencia diversamente gradual de los más importantes: los que son ricos en proteínas y minerales.

Del estudio de la FAO ya citado, tomamos estos apartes que corroboran los asertos anteriores:

"La mayoría de los colombianos tiene poco conocimiento sobre la bondad de la leche y sobre su valor alimenticio. La leche es un alimento **casi perfecto** y debe ser considerada como un elemento indispensable en la dieta diaria, especialmente de los niños menores de 14 años.

"Es bien sabido que existe mucha gente, aun entre las personas de adecuados ingresos, que no alimenta sus niños con suficiente cantidad de leche. En los Estados Unidos y muchos países europeos, los gobiernos adelantan campañas de divulgación, específicamente sobre alimentación, a través de la radio y la prensa, con el objeto de instruir a los padres sobre la importancia de los alimentos básicos, entre los cuales la leche es el principal. Por otra parte, los niños son instruidos en las escuelas sobre el mismo tema y en muchos casos, las propias escuelas les suministran leche gratis.

"Entre todos los recursos de un país, no hay ninguno que cuente tanto como el que representa su población; solamente mediante un pueblo bien educado y bien nutrido se logra obtener un bienestar social en todo el país. El gobierno debe adelantar conjuntamente con todos los organismos adecuados disponibles, una campaña de divulgación eficaz sobre alimentación, a fin de instruir al pueblo en general sobre la importancia de la leche en la dieta alimenticia diaria".

En los anteriores artículos vimos que en las regiones frías de Colombia, especialmente en el altiplano de la cordillera oriental (sabana de Bogotá, valles de Ubaté y Chiquinquirá, zonas del centro de Boyacá) y también en las comarcas de algunos municipios cercanos a Medellín, se ha desarrollado notablemente la ganadería lechera a base de razas extranjeras especializadas, entre las cuales sobresalen la **holstein**, la **normanda**, la **red-poll**, la **ayrshire** y la **guernsey**. Quedan, sin embargo, otras tierras pobladas, como las altiplanicies de Túquerres e Ipiales y varias zonas en el departamento del Cauca, donde es posible fomentar la producción de leche con ganados de las razas citadas, por medio de sistemas intensivos, cuya práctica en las cercanías de Bogotá y Medellín ha dado tan buenos resultados. También en los departamentos del Valle del Cauca, Tolima y los Santanderes hay regiones potenciales aptas para el desarrollo de ganaderías de leche.

La cuestión capital es iniciar la corrección de los sistemas extensivos y las prácticas anticuadas y empíricas en la explotación lechera. Nuestra ganadería debe orientarse hacia un máximo de rendimiento con un mínimo de tierras ocupadas. Las que sobren, especialmente en zonas planas o ligeramente onduladas, deben dedicarse a la agricultura mecanizada, cuyos notables rendimientos están fuera de duda. Esta idea ha sido planteada por muchos expertos y acogida por el gobierno, pero hasta ahora no se ha acometido su realización. Además, a muchas zonas aptas para el incremento lechero no llegan aún las vías carretables y como varias veces se ha anotado en estos artículos, gran número de ganaderos ignoran los conocimientos básicos que en la producción moderna de leche rigen en los países adelantados. A este respecto dice el informe de la FAO ya mencionado:

“Entre los factores que afectan adversamente la producción lechera pueden mencionarse, la falta de vías de penetración, las técnicas inadecuadas, la falta de medios de comercialización y además, las condiciones climáticas que causan fuertes inundaciones en determinadas zonas, en tanto que en otras se presentan prolongadas sequías”.

Fuera de las regiones cercanas a las grandes ciudades, especialmente Bogotá y Medellín, donde en las últimas décadas se ha avanzado mucho en la tecnificación del beneficio lechero, poniendo en práctica las normas básicas de una explotación intensiva, de acuerdo con los métodos vigentes en los países más avanzados en esta industria, la producción de leche en Colombia se obtiene por los tradicionales y deficientes métodos usados desde cuando se inició nuestro desarrollo ganadero, es decir, desde mediados del siglo pasado.

Además, las condiciones de higiene en que el producto se da al mercado son deplorables en la mayor parte de la cantidad total que consume el pueblo. El importante estudio de la FAO varias veces citado trae estas consideraciones:

“En la actualidad existen en Colombia 26 plantas industriales de leche de cierta importancia. Dichas plantas elaboran 425.000 litros diarios aproximadamente, o sea alrededor del 25% del total de la leche producida.

“La leche pasteurizada para consumo en forma líquida representa el 73% del total de la leche elaborada y cerca del 18% de la producción total.

“La leche utilizada en la fabricación de leche en polvo, leche condensada y productos dietéticos, re-

presenta el 20% de la leche elaborada y cerca del 5% del total de la producción.

“La leche destinada a la fabricación de queso y mantquilla de calidades comerciales representa el 7% del total de leche elaborada y cerca del 2% de la producción total.

“Según estos datos, es evidente que la industria lechera colombiana se encuentra en un estado muy embrionario y en vista de que la comercialización de la leche y sus derivados está estrictamente ligada a la industrialización, esta representa un factor muy importante en la estructuración de un plan integral lechero de alcances nacionales. La meta ulterior de la industrialización de leche debe ser orientada hacia la elaboración del total de la leche producida, a fin de cumplir normas sanitarias y requisitos económicos favorables a los consumidores”.

Volvemos pues, al problema de cómo incrementar la producción de leche en los climas medios y cálidos del país. Vimos en los pasados artículos las dificultades de aclimatar en tales zonas las razas lecheras europeas. A pesar de que la experiencia ha demostrado que es muy difícil y desde luego sumamente oneroso, desde el punto de vista económico, sostener en tales zonas, en aceptables condiciones de higiene y productividad, los ganados finos, siguen muchos ganaderos en su intento de aclimatarlos o cruzarlos con el ganado criollo que se encuentra en graves condiciones de desmejoramiento, como consecuencia de los erróneos métodos de cría y alimentación, de la falta de atención veterinaria y de drogas y del decaimiento genético progresivo, producto de total ausencia de **cruzamiento consanguíneo** o sea el mejoramiento racial de una ganadería, sin introducir en ella sangre de otras razas, sino mezclando los mejores machos y hembras de la manada o hato y desechando los que muestren características deficientes. Dijimos en el segundo de estos artículos a tal respecto lo siguiente:

“El cruzamiento consanguíneo es aquel que se efectúa entre machos y hembras de parentesco inmediato o entre ejemplares cuyos progenitores tienen por lo menos un 50% de ascendencia común en las generaciones anteriores. Este sistema origina mayor concentración de condiciones buenas o malas, de modo que si las características hereditarias son excelentes, la mezcla consanguínea mejorará el ganado, pero si son regulares o malas ocasionará su degeneración.

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Bogotá, D. E., febrero de 1959

Estimados señores y amigos:

Con el fin de actualizar nuestro fichero de suscriptores, rogamos a ustedes se sirvan completar y devolvernos el siguiente volante:

.....

Ciudad y fecha

Señores
Banco de la República
Departamento de Investigaciones Económicas (Imprenta)
Revista del Banco
Bogotá, Col. Sur América

1º Avisamos a ustedes recibo de la Revista del Banco, correspondiente al mes de febrero de 1959.

2º Deseamos continuar recibiendo la Revista en la siguiente dirección:

Dirección: _____

Nombre: _____
(en letra de imprenta)

NOTA: Se suspenderán las suscripciones si no se ha recibido respuesta antes del 1º de agosto de 1959.

"Este método tiene éxito hasta cierto grado de cruzamiento, pero quien lo implante debe proceder con mucho cuidado y asesorado en forma inmediata por un experto, escogiendo en cada generación los ejemplares que muestren condiciones excelentes y desechando los deficientes".

Nuestras ganaderías del trópico han ido desarrollándose por muchas décadas con ausencia casi absoluta de atención técnica. El dueño de una hacienda ha visto crecer y multiplicarse su ganado en forma completamente natural o por mejor decir, silvestre. Si hay pasto suficiente, el ganado se alimenta; si se agota —en épocas de prolongado verano—, el ganado muere en mayor o menor cantidad; si hay escasez de agua, sufre de sed. La sal mineralizada no se da sino en algunas ganaderías de selección; en las demás se da la sal común, casi nunca en cantidad suficiente. Las drogas son muy caras y el ganadero cura sus animales con remedios caseros. Así vinieron marchando las ganaderías del trópico hasta cuando se suscitó el movimiento de mezclarlas con la raza cebú, sin una orientación técnica adecuada, ni suficiente para que llegara a todas las regiones productoras. Basta citar en corroboración de este aserto lo que era la ganadería en el Huila y en el Tolima hasta hace unos quince años y lo que es todavía en la actualidad la de los llanos orientales (Meta, Casanare y Arauca).

En aquella vastísima región plana el ganado aún se reproduce y se cría en estado más que silvestre, semisalvaje y los reducidos rendimientos en carne, así como el prolongado tiempo que se requiere hasta tener listo un novillo para el sacrificio, determinan un beneficio económico sumamente deficiente.

La actividad desarrollada en la ganadería nacional, a partir de la llegada de los primeros ejemplares de la raza cebú, que puede calificarse de fiebre, por parte de los ganaderos calentanos, casi en todo el país se orientó exclusivamente hacia el mejoramiento de los ganados de carne, dejando totalmente de lado la selección de los de leche, a base de las mismas razas nativas que fueron el fundamento de la mezcla con cebú.

Este fue el error básico. No aprovechar la valiosa reserva potencial de las razas autóctonas sino para un fin, abandonando completamente el otro. De por sí, las razas calentanas, si tenían características lecheras en los remotos tiempos en que fueron traídas al país por los españoles, las fueron perdiendo por acción del desfavorable ambiente de nuestro trópico. Vimos en los artículos anteriores cuáles son las

causas de que los ganados de tierras ardientes produzcan tan escasa cantidad de leche.

Nunca en el transcurso del siglo pasado y primeras décadas del presente, se pensó en cómo remediar esta escasez de leche, entre otras razones porque su mercado era muy limitado. Nuestras principales ciudades escasamente pobladas se abastecían con los hatos de los alrededores. El consumo era exiguo. La gente estaba mucho menos acostumbrada que ahora a tomar este alimento básico.

Por estas razones en los climas citados siempre se ha afrontado este serio problema de la escasez de leche, sin que hasta ahora se haya puesto en práctica un plan adecuado, es decir en la magnitud necesaria, para iniciar su solución.

No debe pensarse ya más en llevar a las zonas tropicales razas lecheras extranjeras. Hemos demostrado suficientemente la serie de inconvenientes de diferente orden que presenta esta empresa. El principal es que el costo de producción de leche a base de una raza lechera pura, se eleva exageradamente por los múltiples gastos que supone sostener en aceptables condiciones de higiene y productividad el ganado.

Es muy interesante consignar aquí las conclusiones de un importante estudio realizado por la Corporación Autónoma Regional del Cauca, sobre costo de producción de leche en aquel departamento.

Se tomaron dos grupos de fincas o hatos de producción lechera de ganado holstein puro y de alto mestizaje en las vecindades de Cali, Palmira, Cerrieto y Buga. Los dos grupos se dividieron en ocho fincas pequeñas y ocho grandes y sobre cada grupo se llevó a cabo una minuciosa y técnica investigación durante el año de 1957, que incluyó todos los costos y gastos de mantenimiento de los hatos.

El estudio trae muy importantes conclusiones, entre las cuales sobresalen las siguientes. Los costos por hato, en orden descendente se discriminan así:

	Hatos menores %	Hatos mayores %
Alimentación del ganado (potrero y concentrados).....	36	41
Jornales	23	21
Depreciación de las vacas.....	12	11
Depreciación de equipo.....	3	2
Intereses sobre el valor del ganado, edificios y equipo.....	11	11
Costo de los toros.....	5	5
Drogas	2	1
Otros gastos (reparaciones, cuotas, erogaciones varias, servicios generales).....	8	8
Totales.....	100	100

Los costos totales de producción y los ingresos fueron:

	Hatos menores	Hatos mayores
Costos totales.....\$	95.754	245.445
Ingresos totales.....	73.704	189.366
Pérdidas	\$ 22.050	\$ 56.079

Entre las múltiples observaciones y análisis a que se prestan las cifras anteriores, resaltan las siguientes.

El sostenimiento del ganado en los hatos menores representa más de la tercera parte del total de los costos. Los jornales casi la cuarta parte y la depreciación de las vacas más de la décima parte. Estos tres conceptos suman el 71%.

En los hatos mayores, los tres conceptos citados representan el 41%, el 21% y el 11%, respectivamente y la suma, el 73%.

Resalta el altísimo costo de sostenimiento del ganado, lo mismo que el de jornales, o sea los trabajadores que requieren las diferentes y múltiples faenas de manejo del hato.

La conclusión es una pérdida anual de \$ 22.050 para cada uno de los hatos menores y de \$ 56.079 para cada uno de los mayores, en promedio.

Este resultado desfavorable traducido en cifras y producto de un análisis bien planeado, vienen a corroborar la tesis que hemos sostenido a través de estos artículos. No es económico producir leche con razas extranjeras especializadas en las regiones colombianas de clima medio y cálido.

Las soluciones a este problema deben buscarse en el mejoramiento de nuestras zonas nativas, por cualquiera de los sistemas que aconseja la técnica. **Cruzamiento unilateral**, o sea mezcla de toros de una raza lechera pura con las vacas nativas de las diferentes variedades tan maravillosamente aclimatadas por tantos años en nuestros climas tropicales: **blanca-orejinegra** en Antioquia y Caldas, principalmente; **china-santandereana** en los Santanderes; **roja-caucana** en Cauca y Valle; **negra-pintada** en Nariño; **sanmartinera** en el Meta (llanos de San Martín). **Cruzamiento consanguíneo** o sea mejoramiento de una raza dentro de ella misma, sin mezclar otras sangres, sino tomando un grupo de vacas de las mejores características para aparearlas con toros también muy buenos y adelantar la cría con el mayor cuidado y técnica, desechando en cada generación los ejemplares deficientes por cualquier concepto y dejando solo los que pueden representar un tipo ideal dentro de la raza.

Es esto lo que ha venido haciendo el gobierno en algunas granjas experimentales: **Piedecuesta** en Santander, **Nus** en Antioquia, **Iracá** en San Martín y **Tolú** en Bolívar.

La cuestión es extender este mejoramiento. Hasta ahora, los esfuerzos se han contraído a las granjas y no en la proporción necesaria, en orden a iniciar la difusión de ejemplares mejorados a las zonas aptas para la cría. Además, los problemas que se presentan en la selección de estas razas colombianas, son mucho más complejos de lo que se supone.

En el próximo artículo iniciaremos el planteamiento de tales problemas.

(Continuará)

VEINTICINCO AÑOS ATRAS

FEBRERO DE 1934

Las notas editoriales del número 76 de la Revista del Banco de la República, correspondiente a febrero de 1934, destacan como el "más saliente suceso nacional en el período que reseñamos" la elección del doctor Alfonso López como presidente de la república. "Es el doctor López —dice la revista— ciudadano de extraordinario relieve personal, de alta y serena

inteligencia, con extensa preparación espiritual, especialmente en cuestiones económicas y financieras, las que más preocupan en estos momentos al país".

Destaca también la revista la forma pacífica como se verificó la elección presidencial, la que "habrá de ser factor importante del renacimiento de la confianza que empieza a observarse en el país y que le es tan necesaria". Tal renacimiento se basa en algunos

síntomas favorables, como el alza continua de los precios del café y del oro, así como también de las pieles, del platino y los bananos, alzas que han creado "una corriente de actividad en los negocios que se ha hecho sentir en el comercio, en la industria, en la agricultura, en las transacciones bursátiles, en las operaciones de finca raíz y en las construcciones".

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA, EL CAMBIO Y EL CAFE

Las rentas nacionales produjeron en enero \$ 3.127.000 contra \$ 3.078.000 en diciembre y \$ 3.288.000 en enero de 1933.

Los billetes del Banco de la República en circulación descendieron ligeramente en enero, al pasar de \$ 31.813.000 a \$ 31.349.000. En cambio las reservas de oro de la institución aumentaron de \$ 16.762.000 a \$ 18.090.000.

En enero las oficinas de compensación de cheques en todo el país registraron en su movimiento un aumento muy considerable, con un total de \$ 43.463.000 contra \$ 33.238.000 en diciembre y \$ 24.114.000 en enero de 1933.

El cambio por dólares presentó durante el mes una valorización del peso colombiano al descender a menos de 140%, aunque en los últimos días se operó una reacción y el cambio se mantuvo entre el 143% y el 144%.

En cuanto a los precios del café, durante el mes, día por día acentuóse el alza en Nueva York, al cierre de la revista eran de 15¼ ¢ para el Medellín y de 14½ ¢ para el Bogotá. "Parece —comenta la revista— que fuera ya a sentirse plenamente en los precios del grano el efecto de la desvalorización del dólar, lo que se retardaba por causas diversas, especialmente por la incertidumbre de la situación cafetera en el Brasil, la que aparentemente se ha consolidado con la enérgica política seguida en la materia". De acuerdo con los precios en el exterior, las cotizaciones en el interior subieron también, siendo en Girardot actualmente de \$ 45.00 la carga de café pilado y de \$ 36.00 el pergamino, contra \$ 42.00 y \$ 34.00, respectivamente, hace un mes.

EL REAJUSTE ECONOMICO EN EL BRASIL

Informa la revista que el gobierno del Brasil dictó en diciembre pasado un decreto por el cual se rebaja a los que trabajan la tierra el 50% de todas las deudas contraídas antes del 30 de junio de 1933.

El gobierno se hace cargo de ese 50% por medio de un bono del 6%, que los acreedores pueden descontar a la par en los bancos oficiales.

LA DEVALUACION DEL DOLAR

El 31 de enero el presidente de los Estados Unidos, obrando de acuerdo con los poderes que le confió el congreso, ordenó para esa fecha la reducción en el contenido de oro del dólar de 28.5 granos a 15⁵/₂₁ granos de ⁹/₁₀ de fino, dejando su valor en oro de 59.06% de la par fijada por la ley de 1900. En otras palabras, el dólar americano vale ahora 59.06 ¢. Fijó también el presidente en 35 dólares (menos ¼ de 1% que cargará como comisión el Federal Reserve Bank) el precio que el gobierno de los Estados Unidos pagará por onza fina de oro.

Otras medidas tomó el presidente Roosevelt. Declaró de propiedad del gobierno todo el oro retenido por los bancos de la Reserva Federal, a cambio del cual se darán a dichos bancos nuevos certificados de oro. Con la ganancia que esta medida produjo al gobierno, se destinó la suma de dos mil millones de dólares para ser utilizada como fondo de estabilización del dólar en los mercados internacionales de cambio. Al tomar estas medidas el presidente Roosevelt explicó que se había fijado el precio en oro del dólar en 59.06% en vez de 60% de la par fijada en el año de 1900, porque se deseaba adoptar una cifra redonda para el precio de compra por onza de oro, y que el precio de 35 dólares desvalorizaba el dólar en un 40.94%.

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

El total general de depósitos en los bancos del país, incluyendo los de ahorros, era el 31 de diciembre de 1933 de \$ 61.333.000 contra \$ 59.176.000 en diciembre de 1932.

Desde su fundación hasta el 31 de diciembre de 1933, el Banco Central Hipotecario prestó en todo el país \$ 12.424.434, de los cuales el mayor grupo es el de los préstamos de \$ 1.000 a \$ 5.000.

La Caja de Crédito Agrario prestó desde su fundación hasta el 31 de diciembre de 1933 \$ 6.387.612, siendo el grupo de los préstamos de hasta \$ 2.000 el que registra un mayor número de créditos otorgados.

Trae este número de la revista el resumen anual de 1933 en la Bolsa de Bogotá, cuyo movimiento total en el año fue de \$ 14.963.278.35, habiéndose

registrado mayor volumen en el segundo semestre que en el primero.

En 1933 se otorgaron en Bogotá 812 licencias de construcción para un área total en metros cuadrados

de 268.000 y un valor de \$ 5.504.000. En el mismo período se efectuaron en la capital 2.144 compraventas de inmuebles por \$ 15.592.000 y 524 hipotecas por \$ 4.175.000 a un interés anual promedio de 8.43%.

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Hirshchman, Albert O.

The strategy of economic development. New York Haven, Yale University Press, 1958.

xiii, 217 p., 1 h. grafs. 24 cm. (Yale Studies in Economics: 10).

338.91

H47s

Es obvio que en cualquier proceso, para remover un obstáculo determinado es indispensable ante todo tener conocimiento de la existencia del obstáculo como tal. De ahí que una de las principales preocupaciones del investigador en el campo del desarrollo económico haya sido la búsqueda del factor o el grupo de factores cuya ausencia retarda o impide el crecimiento económico de una sociedad tradicional. Evidentemente, si se llega a identificar la causa del estancamiento económico se habrá recorrido la mitad del camino hacia el rompimiento del círculo vicioso que puede enunciarse en la siguiente forma: la sociedad está subdesarrollada por faltarle el factor A, y le falta el factor A precisamente por ser una sociedad subdesarrollada. Existen diversas teorías acerca de cuál es ese factor A o elemento *sine quo non*: el capital disponible, el volumen de ahorros, la existencia de una clase empresaria etc. Por tratarse de un proceso eminentemente macroscópico y complejo, el estudio del desarrollo de la economía es difícil de precisar.

Cuando ocurre un fenómeno social en que intervienen diversos factores, es difícil determinar con exactitud cuál es el principal y cuáles los secundarios. Y en el campo de la ciencia económica es imposible la experimentación. Toda teoría debe comprobarse, en cuanto ello sea posible, con los fenómenos económicos de la vida real por medio de la observación del presente y del estudio histórico del

pasado. La eficacia o viabilidad de un nuevo planteamiento sobre desarrollo económico depende, pues, de su capacidad de comprobación con fenómenos reales.

En su nuevo libro, *La Estrategia del Desarrollo Económico*, Albert Hirschman logra una original interconexión del planteamiento teórico y la aplicación práctica que lo hace a la vez material de consulta para el académico en ciencias sociales, y para el estadista. La contribución del autor en el campo teórico consiste principalmente en la asimilación y reestructuración de tesis anteriores, hecha con una minuciosidad impresionante. La extensión de la bibliografía así como la constante comprobación de las tesis del autor con las de otros autores, demuestran un largo y cuidadoso estudio del material disponible en este campo. El autor intensifica aún más la tendencia moderna de enfocar la economía a la luz de fenómenos humanos, para lo cual es indispensable contar con la ayuda de otras ciencias como la psicología, la sociología y la antropología. Es muy interesante su observación acerca del énfasis exagerado que hasta ahora se ha hecho en el individualismo agresivo como característica indispensable del empresario. Siguiendo la orientación de Schumpeter, historiadores y economistas han creado una imagen del "entrepreneur" o empresario condicionada a su coraje, su deseo de asumir riesgos, su capacidad de romper los viejos moldes, casi diríamos su rebeldía contra la sociedad. Pero se ha descuidado otro aspecto de su personalidad tan necesario como el primero: su capacidad para lograr cooperación entre los distintos intereses, para formar un equipo de colaboradores y para inspirar lealtad, en fin, la posesión de una serie de talentos administrativos importantes.

Existen distintas teorías sobre el círculo vicioso de la pobreza en los países subdesarrollados, que

atribuyen a la falta de capital, de ahorro o de clase empresaria, el estancamiento económico. Sin embargo, es posible observar su relativa falta de validez al confrontarlas con casos concretos. Se ha visto por ejemplo que no basta una considerable inyección de capital para iniciar el crecimiento económico de un país subdesarrollado. Más aún, es sabido que existe un límite fijo de capacidad de absorción de capital que crece a medida que la sociedad progresa económicamente.

Acerca de la escasez de ahorros, está comprobado que comunidades primitivas que viven al margen de la subsistencia, invierten una parte considerable de sus energías, su tiempo y sus recursos en ceremonias, donaciones, ritos y actividades que no tienen ninguna relación con sus consumos. Más aún, se ha observado que el volumen de ahorros, el capital disponible y el tamaño y calidad de la clase empresaria aumentan en forma considerable y casi automática, una vez que se ha iniciado el proceso de desarrollo económico. Es decir, volvemos al dilema de causa y efecto que intentábamos destruir: el factor cuya ausencia considerábamos causante del atraso económico, se hace presente una vez que dicho atraso principia a desaparecer.

Obviamente, es muy difícil, si no imposible, precisar cuál es el hecho exacto que determina el despegue, o el rompimiento de la inercia de una sociedad estática hacia el crecimiento económico. Sin detenernos demasiado a especular sobre la hora cero en que la sociedad da el primer paso hacia adelante, podemos estudiar la evolución posterior de la sociedad en transición y procurar entender los aceleradores y los obstáculos que van formándose ya sea por accidente o intencionalmente. En el mejor de los casos podemos estudiar los prerrequisitos indispensables, las etapas del desarrollo y los obstáculos más obvios. Dentro de la complejidad del problema es posible pecar por exceso de simplificación buscando un eslabón perdido, una clave precisa que interprete de un solo golpe el geroglífico.

El planteamiento teórico de Hirschman está enfocado más hacia el proceso en sí que hacia tal o cual obstáculo. Según él, el progreso económico en las regiones subdesarrolladas está limitado más por la dificultad para movilizar recursos latentes que por el círculo vicioso de la pobreza. "Nuestra tesis tiene la característica de no estar relacionada con la ausencia de uno o varios factores o elementos necesarios (capital, educación, etc.) que deben combinarse con otros factores para producir el desarrollo económico, sino con las deficiencias en el proceso

mismo de combinación de los respectivos elementos. Ciertos países no utilizan oportunamente su potencial de desarrollo porque, debido principalmente a la idea de cambio que tengan, no pueden tomar las decisiones indispensables para su desarrollo con la frecuencia y rapidez necesarias". Siguiendo este análisis, el autor enumera y describe los mecanismos que él considera importantes para vencer las dificultades en movilizar recursos latentes. En contraposición a la teoría del crecimiento equilibrado, el autor da un papel positivo al desequilibrio económico, a sus presiones y a la tensión resultante como motor del desarrollo económico. Desde este punto de vista Hirschman le encuentra un aspecto favorable a la presión demográfica como estímulo para aumentar la producción *per cápita* y como causante de desequilibrio económico.

Utilizando un nuevo marco teórico, el autor hace una reinterpretación de los principales problemas que debe afrontar toda sociedad en transición: prioridades, inflación, balanza de pagos, industrialización, eficiencia, etc. Sus conceptos sobre la función del gobierno y del capital extranjero son de especial interés. Consciente de que es prácticamente imposible transformar una sociedad sin la intervención eficaz y decidida del estado, Hirschman le asigna dos funciones al gobierno: la de introducir el desequilibrio inicialmente, para luego restaurarlo llenando los vacíos que su acción preliminar haya creado. Explica el autor cómo en ocasiones puede ser aconsejable acometer empresas que constituyen etapas posteriores de un proceso para crear de este modo la necesidad de las etapas intermedias.

Acerca del capital extranjero, el autor hace una diferenciación sobre la forma que este debe tomar según el estado de desarrollo del país recipiente. En la primera etapa se necesita el capital extranjero no tanto como capital en sí, sino como la vía necesaria para una serie de conocimientos técnicos, capacidades administrativas y actitudes sociales.

En la etapa posterior, cuando la sociedad ya tiene los conocimientos técnicos indispensables y una clase empresaria capacitada, se necesitará capital como tal. Según el autor, el capital debe venir preferiblemente en la forma de préstamos para desarrollo sin demasiadas condiciones y requisitos para su utilización.

Así como es interesante y estimulante el planteamiento teórico de Hirschman, tienen una gran importancia sus apreciaciones de carácter práctico. Este libro no es el resultado de una simple especu-

lación académica. Su autor tuvo cuatro años de experimentación práctica en un país convulsionado por los traumas políticos y económicos del crecimiento. Albert Hirschman sirvió de consultor económico al gobierno de Colombia de 1952 a 1956.

Esta razón bastaría por sí para recomendar el estudio del libro de Hirschman a todos los que se preocupan por los problemas económicos del país.

RODRIGO BOTERO

DETERMINACIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

RESOLUCION NUMERO 9 DE 1959

(enero 21)

La Junta Directiva del Banco de la República,

en virtud de las autorizaciones que le confiere el decreto legislativo 756 de 1951,

RESUELVE:

Artículo 1º La base para la liquidación del encaje adicional del 100% sobre aumentos de los depósitos exigibles en moneda nacional a la vista y antes de treinta días y de los depósitos a término, que viene rigiendo desde el 1º de marzo de 1958 —con exclusión de los depósitos de ahorros—, será la cifra total de estos renglones al cierre de operaciones el día jueves 30 de octubre de 1958.

Artículo 2º Los bancos deberán ajustarse a las siguientes normas:

a) Dedicar totalmente cualquier mayor disponibilidad de fondos que resulte, después de la deducción de los encajes, por razón del cambio de base para el cálculo de los mismos sobre aumentos futuros, a préstamos nuevos, exclusivamente para la agricultura, de los previstos por el decreto legislativo 198 de 1957, y/o a la compra de cartera agrícola de la Caja Agraria y/o bonos emitidos por la misma.

Los bancos tendrán plazo máximo hasta el 31 de julio de 1959 para efectuar las operaciones de que trata el párrafo anterior. Transitoriamente podrán aplicar la totalidad de los fondos que les resulten disponibles por el cambio de fechas para el cálculo del encaje adicional —menos el encaje ordinario y

los bonos de la Caja Agraria que a esta suma correspondan— a reducir sus redescuentos en el Banco de la República.

b) No aumentar sus operaciones de crédito a través de los renglones de cartera, inversiones, deudores varios y sobregiros, sobre la suma total de estos saldos promediados aritméticamente según los datos del balance mensual de octubre, noviembre y diciembre de 1958, salvo en las operaciones agrícolas de que trata el ordinal anterior.

Artículo 3º El encaje ordinario de 23% para las exigibilidades a la vista y antes de treinta días, y de 14% para los depósitos a término, se aplicarán a las sumas liberadas por razón del cambio de fecha base de que tratan los dos artículos anteriores, a partir del miércoles 28 de enero de 1959, inclusive.

Artículo 4º Esta resolución regirá desde el 22 de enero de 1959.

RESOLUCION NUMERO 11 DE 1959

(enero 28)

La Junta Directiva del Banco de la República,

en ejercicio de las facultades que le confiere la ley 1ª de 1959 y previo concepto favorable del Consejo Nacional de Economía en uso de las atribuciones que le otorgan los decretos 3080 de 1954 y 2620 de 1958 hasta cuando se integre el Consejo Nacional de Política Económica y Planeación,

RESUELVE:

Artículo 1º Cubrir el 1% de depósito de garantía las siguientes importaciones, previa califi-